

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
FLACSO-SEDE ECUADOR
MAESTRIA EN ANTROPOLOGIA 1993-1995
TESIS DE MAESTRIA

LA TEORIA DE LA PRACTICA APLICADA A LA INTERPRETACION DEL
DESARROLLO RURAL. EL CASO DE LA UNION DE ORGANIZACIONES
CAMPESINAS DEL NORTE DE COTOPAXI

Amparo Eguiguren E.

Quito, Diciembre de 1995

INDICE

SINTESIS	6
INTRODUCCION	8
Notas	21
CAPITULO I	22
1.1. El juego entre la estructura social y la agencia individual en el desarrollo rural	25
1.2. Los significados construidos en campos semánticos	27
1.3. La presencia de los habitus en la construcción de significados	38
1.4. El desarrollo como un campo de juego	46
Notas	48
CAPITULO II	49
2.1. Capital económico en juego	50
2.1.1. Tenencia de la tierra	51
2.1.2. Uso agropecuario del territorio	54
2.1.3. Otros recursos que conforman el capital económico	60
2.2. Historia del campo de juego	62
2.3. Capital escolar y cultural	71
Notas	77
CAPITULO III	79
3.1. Los actores sociales	80
3.2. La interacción de los actores sociales en la construcción del campo de desarrollo	87
3.3. Las evaluaciones de los actores y la construcción cultural del campo de desarrollo	89
3.4. Las posiciones y evaluaciones de los actores en el campo de fuerzas de desarrollo rural	91
3.5. Intereses y reglas en juego	95
Notas	100
CAPITULO IV	101
4.1. La construcción de significados en la interrelación entre el discurso, el campo semántico y la práctica	101
4.2. Los habitus y las representaciones en la construcción de significados	113
4.2.1. Los programas agrícolas de "siembras intercomunales" y "randimbo" como un espacio común de construcción del desarrollo	114
4.2.2. La evaluación institucional	116
4.2.3. Las evaluaciones de los campesinos (dirigentes y bases)	119

4.3. Construcciones de sentido sobre el desarrollo: ideales y representaciones	127
4.3.1. La concepción del desarrollo como proceso y cambio	127
4.3.2. La concepción del desarrollo como cambio de comportamientos	132
Notas	136
CAPITULO V	137
BIBLIOGRAFIA	144
ANEXO N. 1.	148
ANEXO N. 2.	150

CAPITULO V

CONCLUSIONES

Las conclusiones que presento son preguntas y desafíos que cabría sean considerados por la comunidad de agentes institucionales y campesinos vinculados a distintos proyectos de desarrollo rural que no han alcanzado el "éxito esperado".

Considerando el proceso de desarrollo de la zona de estudio como un *campo* de juego compuesto por múltiples actores e intereses en juego y sujeto a distintas interpretaciones y significaciones, he analizado la existencia de diferencias en las evaluaciones campesinas e institucionales del desarrollo rural. En el análisis he entendido el término "evaluación" como la *construcción de sentidos* que realiza un individuo o un grupo social a partir de su experiencia práctica, de su vagaje histórico, de las condiciones objetivas y de la situación actual.

La construcción de distintos sentidos no implica confrontaciones directas entre campesinos e instituciones ni la supervivencia de mentalidades precapitalistas inalteradas frente a mentalidades capitalistas. El juego del desarrollo constituye un proceso en el cual los distintos actores sociales interactúan y conforman un mundo de significado y de práctica. El juego, las reglas y los intereses en juego están definidos en la interacción campesinos-instituciones, interacción que se deriva de un conjunto de probabilidades objetivas preexistentes y de un conjunto de esperanzas subjetivas construidas cotidianamente; es el interjuego entre la estructura social y las perspectivas individuales el que define los campos, reglas e intereses en juego.

El análisis de los datos etnográficos me ha permitido ver que las evaluaciones o construcciones de significados se producen en contextos de interacción social y no se encuentran

desvinculadas de la historia individual y colectiva. Los campesinos y los agentes institucionales forman parte de un contexto de interacción llamado "desarrollo rural", en el cual se construyen estas evaluaciones. De esta manera, no se trata de construcciones de sentido surgidas de "mundos opuestos", sino de un contexto que permite la construcción de significados mediante la interacción entre campesinos y agentes, pero que también incluye la historia, los *habitus* y las expresiones culturales particulares de estos distintos actores sociales.

Las evaluaciones de campesinos y agentes institucionales se inscriben en marcos normativos y simbólicos que sirven como piso para la construcción de sentidos y significados sobre el proceso de desarrollo. Estos marcos no son similares en el caso de las agencias de desarrollo y de los campesinos-indígenas, aunque ello no implica forzosamente la existencia de *lógicas* de pensamiento y acción, o *racionalidades* distintas entre estos tipos de actores. Si un proyecto de desarrollo no tiene los resultados económicos esperados por la agencia de desarrollo, cabe preguntarse si se puede atribuir como causa para ello la existencia de una racionalidad distinta que privilegia la redistribución de recursos antes que la acumulación de capital, como argumenta Galo Ramón (Ramón y Albó, op. cit: 66). Las prácticas y evaluaciones campesinas en los proyectos de desarrollo no son repeticiones inalteradas de prácticas ancestrales o resultados de sistemas simbólicos andinos previos a la conquista española. Tampoco sus prácticas y sus construcciones de sentidos son modelos de pensamiento y acción impuestos por las agencias o por el "modelo occidental de desarrollo" como sugería Escobar (op. cit). El desarrollo en sí mismo (sus significados y sus prácticas) es construido en la interacción y negociación entre campesinos, agencias de desarrollo, financieras, entidades estatales, etc.

El desarrollo implica construcciones semánticas en las cuales interactúan la cognición, la producción colectiva de sentidos

y las relaciones sociales económicas y de poder, pero también conlleva la interacción de varios sistemas simbólicos impregnados de representaciones sobre el "otro", de tal manera que el campo del desarrollo está sujeto al juego de las palabras, de las representaciones, de los poderes, de las negociaciones y de las "malas interpretaciones". En este sentido, las evaluaciones de los varios actores no son únicas: están sujetas a este juego y dependen del contexto y del campo en el cual se construyen. Aquellas evaluaciones de los agentes institucionales sobre el proceso de desarrollo vivido por la UNOCANC relacionadas con el campo simbólico constituido por el *ideal de desarrollo*, miden si esta zona ha logrado el paso de menos a más: de menor organización y poder a mayor organización y poder, de poco crecimiento a mayor crecimiento económico, de dependencia a independencia, de pobreza a holgura. Es una idea acorde con el concepto de modernidad y con la representación del "otro" como no-desarrollado. Estas evaluaciones buscan los fracasos en las condiciones estructurales del país, aunque también señalan que los proyectos reproducen el fracaso de las prácticas campesinas (su falta de conocimientos, su desorganización, etc).

En las evaluaciones de los campesinos realizadas en el nivel del ideal de desarrollo, hay la misma concepción lineal de paso de menos a más, la misma idea de progreso. También sus evaluaciones se refieren a sus propias prácticas como negativas y atribuyen los fracasos a su propia ignorancia. Cabe preguntarse si esta evaluación implica una racionalidad distinta o si es una construcción de sentido relacionada directamente con las representaciones realizadas por las agencias de desarrollo.

La fuerte interacción entre campesinos e instituciones y la inscripción de ambos en un mismo ideal de modernidad no distancia a ambos grupos en sus evaluaciones (todos quieren el progreso). Ello cuestiona la idea (al menos en esta zona) de que los campesinos tienen una lógica distinta de pensamiento

orientada únicamente hacia la subsistencia y contraria a la acumulación de capital; el mito del progreso está también en las aspiraciones campesinas.

Por otra parte, sin embargo, existen evaluaciones distintas en campesinos y agentes institucionales, surgidas de los contextos específicos de acción de cada conjunto de actores. En tanto que las evaluaciones son situadas, hacen referencia a los *diversos contextos o campos de acción y representación* en los cuales se mueven los distintos actores. Las evaluaciones de los dirigentes de la UNOCANC producidas en el campo semántico y práctico compartido con las agencias de desarrollo, no se distancian de las evaluaciones de los agentes institucionales. Sin embargo, aquellas evaluaciones realizadas en otros campos, como el del juego político local, son diferentes a las de los agentes institucionales, pues conllevan contextos históricos de acción y representación y *habitus* distintos, originados en condiciones objetivas distintas. Cuando el contexto de acción y de representación es compartido --lo cual no excluye la presencia de conflictos-- entre campesinos y agentes institucionales, las evaluaciones son más similares, se negocian y pueden alcanzar acuerdos.

Las diferencias de *habitus*, las distintas posiciones de fuerzas en el campo de juego, la multiplicidad de intereses y de prácticas en un contexto de interacción, llevan a diferentes percepciones y evaluaciones de los hechos. En posteriores investigaciones sobre este tema sería importante profundizar en la construcción permanente de significados, efectuada en la interacción cotidiana entre campesinos y agentes, como una construcción perpetua de cultura. Las diversas evaluaciones sobre un proceso de desarrollo, basadas en la negociación y renegociación situada y procesual de los significados, aportan al proceso siempre permanente de construcción cultural.

En este sentido, no comparto la concepción geertziana de la

cultura como la trama de significaciones que los seres humanos tejen, que denota tanto un esquema históricamente transmitido de significaciones representadas en símbolos, como un sistema de concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas por medio de las cuales los hombres comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y sus actitudes frente a la vida (Geertz, 1990: 23-ss). Una posterior investigación necesitaría profundizar sobre la construcción de significados relacionada con la apropiación diferencial de las distintas especies de capital y con las distintas posiciones de poder de los actores en el campo de juego. En la misma línea, las diferencias culturales no podrían ser entendidas únicamente como diferencias en las tramas de significaciones, sino como la producción y reproducción cotidiana de prácticas, estructuras sociales, significados y contenidos simbólicos.

A partir de la información de campo y del análisis, he criticado la visión que exotiza a los campesinos viéndolos como seres que comparten un conjunto de creencias culturales y viviendo en un mundo aparte al nuestro. He rechazado también la visión de la cultura campesina como una experiencia completa o como una cultura integral del pasado, para entenderla más bien como una cultura viva del presente. El campesino no es homogéneo y la cultura es un compromiso con el presente, mediatizado por el pasado.

En posteriores investigaciones también cabe analizar los procesos de desarrollo como procesos de construcción de identidades, es decir, en qué forma los campesinos-indígenas llegan a identificarse a sí mismos como "los beneficiarios" y los agentes institucionales como los "proveedores" del desarrollo. Asimismo, es necesario analizar cómo en esta construcción de identidades intervienen las relaciones de poder y qué papel juega la posesión de varias especies de capital (económico, escolar, social). Tal investigación antropológica requiere indagar más a fondo sobre el papel jugado por los campesinos en la construcción de su propia

identidad de "receptores del desarrollo" y cómo manipulan su identidad (y su posesión de bienes económicos y simbólicos) con el fin de obtener los "beneficios" del desarrollo. Esta indagación sobre la construcción de identidades tendría que analizar los casos en los cuales los campesinos no están dispuestos a aceptar imposiciones, condiciones o sugerencias de las agencias de desarrollo y cambian su identidad: ya no son los receptores del progreso, son agentes de su propio desarrollo o construyen nuevas identidades como "dirigentes o líderes campesinos" *también portadores de progreso*. Tales identidades son situadas históricamente y se definen en relación al manejo del poder y de importantes cuotas de capital económico, cultural y simbólico que se juega en el desarrollo rural.

Una profundización en este tema analizaría el hecho de que tanto al interior de los grupos campesinos como de los grupos de agentes institucionales, se han creado múltiples identidades en relación al momento histórico, a las condiciones locales y al manejo del poder. En esta medida, cabría ahondar en las tesis vertidas acerca de la identidad definida no por las supuestas características esenciales de los distintos agentes, sino por las estrategias que ellos desarrollan en presencia y en primer lugar del poder (Jacob, 1986).

Una conclusión importante a la que se puede llegar a partir del análisis que he realizado en mi tesis, es que mirar el desarrollo desde la perspectiva de los actores y de sus construcciones de sentido puede llevar hacia nuevas propuestas de desarrollo. Como señala Norman Long (op. cit.), la teoría de la modernización, que subyace en la mayor parte de proyectos de desarrollo, concibe el desarrollo en términos de un movimiento *progresivo* hacia formas "modernas" de sociedad más complejas tecnológica e institucionalmente (Long, op. cit.: 5). Diseñar proyectos y evaluarlos bajo el marco, en ocasiones no consciente de la teoría de la modernización,

significa partir de una idea dualista de la relación campesinos-agencias de desarrollo que implica el binomio tradicional-moderno y busca reemplazar lo "tradicional" por formas más modernas de manejo de la tierra y en general de los recursos productivos y humanos.

No se puede concebir el desarrollo rural únicamente como un problema de intervención sobre los fenómenos estructurales (tenencia de la tierra, salubridad, educación), sino como un proceso negociado de significados construidos por varios actores inscritos en condiciones objetivas diversas. En este sentido, el desarrollo no es una acción de las agencias sobre las masas campesinas homogéneas, sino un proceso de construcción negociada y compartida.

Entender el carácter negociado e interactivo de las prácticas y significados del desarrollo con mayor profundidad y en otros contextos locales, podría llevar a propuestas alternativas de desarrollo. La idea generalizada de "fracaso" en los proyectos de desarrollo, debería conducir hacia una búsqueda de alternativas que no se ligen tan estrechamente a la visión de desarrollo como paso de un estado de "atraso" a una situación de "bienestar" concebida desde la modernidad.

El hecho de conceptualizar el desarrollo no solamente como una acción práctica de las agencias (la "intervención") sino como un proceso de construcción de significados, podría tener importantes repercusiones prácticas sobre el mismo ejercicio del desarrollo. Entre algunas ONG's se habla actualmente de una crisis de las organizaciones campesinas vinculadas a procesos locales de desarrollo rural. Si se considera el desarrollo no únicamente como acciones, sino como construcciones discursivas, cognitivas y simbólicas, cabe preguntarse si estas crisis de las organizaciones campesinas no se refieren más bien a su propia evaluación del desarrollo.

BIBLIOGRAFIA

- ALBO, Xavier y RAMON, Galo. 1994. Comunidades andinas desde dentro. Dinámicas organizativas y asistencia técnica. Quito: Coedición CECI - Abya-Yala.
- BANURI, Tariq. 1990. "Development and the Politics of Knowledge: A Critical Interpretation of the Social Role of Modernization Theories in the Development of the Third World". En: Marglin, F y Marglin, S. (Eds). Dominating Knowledge. Development, Culture and Resistance. Oxford: Clarendon Press.
- BARSKY, Oswaldo, y otros. 1982. Políticas agrarias, colonización y desarrollo rural en Ecuador. Organización de Estados Americanos. Quito: Ediciones Ceplaes.
- BEBBINGTON, Tony y RAMON, Galo (Coords). 1992. Actores de una década ganada. Tribus, comunidades y campesinos en la modernidad. Quito: COMUNIDEC.
- BOURDIEU, 1991. La Distinción. Criterio y bases sociales del gusto. Madrid: Taurus Ediciones.
- BOURDIEU, Pierre. 1989. El sentido práctico. Madrid: Taurus Ediciones.
- CANADAS, Luis. 1984. El mapa bioclimático y ecológico del Ecuador. Quito: Banco Central del Ecuador.
- CEPP, 1987. "Reunión de evaluación equipo de campo Proyecto CEPP-CIC". Mimeografiado. Quito: CEPP.
- CEPP-CIC, 1988. "Informe anual de actividades. Elaborado por el Equipo de Campo del Proyecto Cotopaxi". Mimeografiado. Latacunga: CEPP-CIC.
- CESA, 1992. Logros y traspiés del desarrollo rural contados por CESA. 25 años compartiendo esfuerzos campesinos. Quito: CESA.
- CESA-UNOCANC, 1987. Una experiencia de participación campesina (Toacazo-Cotopaxi/Diciembre 1987). Quito: CESA.
- CIESPAL. 1987. "Diagnóstico y Proyecto de Comunicación de las organizaciones campesinas de la provincia de Cotopaxi". Mimeografiado. Quito: CIESPAL.
- COMAROFF, Jean. 1989. Body of power. Chicago: The University of Chicago Press.
- CORRIPIO, Fernando. 1978. Gran diccionario de sinónimos. Barcelona: Editorial Bruguera.
- CRAIN, Mary. 1989. Ritual, memoria popular y proceso político en la sierra ecuatoriana. Quito: Ediciones Abya-Yala -

Corporación Editora Nacional.

CRAIN, Mary. 1990. "Narraciones femeninas sobre la muerte. La posesión diabólica y las relaciones de clases en las haciendas de las serranías norteñas de Ecuador". En: E. Basso y J. Sherzer (Eds.) Las culturas Nativas Latinoamericanas a través de su discurso. Quito: Abya-Yala.

DA ROS, G, HUBENTHAL, D y MALDONADO, M. 1985. "Cooperativismo y desarrollo rural: la contribución de las cooperativas a la solución de los principales problemas del campesinado latinoamericano ejemplificado en el caso del Ecuador". En: Cooperativismo y Desarrollo Rural. Centro de Estudios Cooperativos. Quito: PUCE.

DRI-TTP. 1983. "Proyecto de Desarrollo Rural Integral Tanicuchí, Toacaso, Pastocalle". Mimeografiado. Quito: SEDRI.

EGUIGUREN, Amparo. 1990. "Organización campesina y autogestión. Proyecto Cotopaxi CEPP-CIC-UNOCANC". Mimeografiado. Quito: CEPP.

EGUIGUREN, Amparo. 1993. "Organización social y política al pie de los montes Illinizas: la Unión de organizaciones campesinas del Norte de Cotopaxi -UNOCANC-". Tesis de Licenciatura en Antropología. Quito: PUCE.

ERIKSEN, Thomas. 1991. "The Cultural Contexts of Ethnic Differences". En: Man (N.S.) 26, 127-144.

ESCOBAR, Arturo. 1994 Encountering Development: The Making and Un-Making of the Third World 1945-1992. Northampton: Smith College, Dept of Anthropology.

FAO. 1993. Desarrollo Agropecuario: de la dependencia al protagonismo del agricultor. Santiago de Chile: Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe.

FERGUSON, James. 1990. The Anti-politics Machine: Development, Depoliticization, and Bureaucratic Power in Lesotho. Cambridge: Cambridge University Press.

FIGUEROA, Adolfo. 1987. La economía campesina de la Sierra del Perú. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

GASPARRI, Enrico. 1988. "Posibilidades y límites del Proyecto Cotopaxi. Informe N. 5". Mimeografiado. Quito: CIC.

GEERTZ, Clifford. 1990. La interpretación de las culturas. Barcelona: Editorial Gedisa.

GIANOTTEN, Vera, y DE WITT, Tom. 1987. Organización campesina: el objetivo político de la Educación Popular y la Investigación Participativa. Lima: Ediciones Tarea.

GUERRERO, Andrés. 1981. "Formas alternativas de desarrollo rural". En: Comunidad andina: alternativas políticas de desarrollo. Quito: CAAP.

INEC, 1992. V Censo de Población y IV de Vivienda 1990. Resultados Definitivos. Quito: INEC.

INEC: 1977. II Censo Agropecuario 1974. Resultados Definitivos. INEC: Quito.

JACOB, Jean-Pierre. 1986. "Producción de la identidad y poder en el Perú". En: L. T. Briggs y otros. Identidades andinas y lógicas del campesinado. Ginebra: Mosca Azul Editores.

KERVYN, Bruno. 1988. La economía campesina en el Perú. Teorías y políticas. Cusco: Centro de Estudios Rurales Andinos Bartolomé de las Casas.

LARREA, Fernando. 1987. "Prediagnóstico de la situación de las comunidades campesinas pertenecientes a la UNOCANC". Mimeografiado. Quito: CEPP.

LAVE, Jean y WEGNER, Etienne. 1993. Situated Learning. Legitimate Peripheral Participation. New York: Cambridge University Press.

LONG, Norman. 1990. "From Paradigm Lost to Paradigm Regained? The Case for an Actor-oriented Sociology of Development". En: European Review of Latin American and Caribbean Studies. 49, December 1990. Amsterdam.

LONG, Norman y DOUWE AN DER PLOEG, Jan. 1989. "Demythologizing Planned Intervention: an Actor Perspective". En: Sociologia Ruralis, Vol. XXIX (3/4).

MARTINEZ, Luciano. 1984. De campesinos a proletarios. Cambios en la mano de obra rural en la Sierra Central del Ecuador. Editorial El Conejo: Quito.

ORTNER, Sherry. 1984. "Theory in anthropology since the 1960's". SCSSH 26 (1).

PORTELLI, Alessandro. 1989. "Historia y memoria: la muerte de Luigi Trastulli". En: Historia y Fuente Oral. 1 (1989). pp. 5-32.

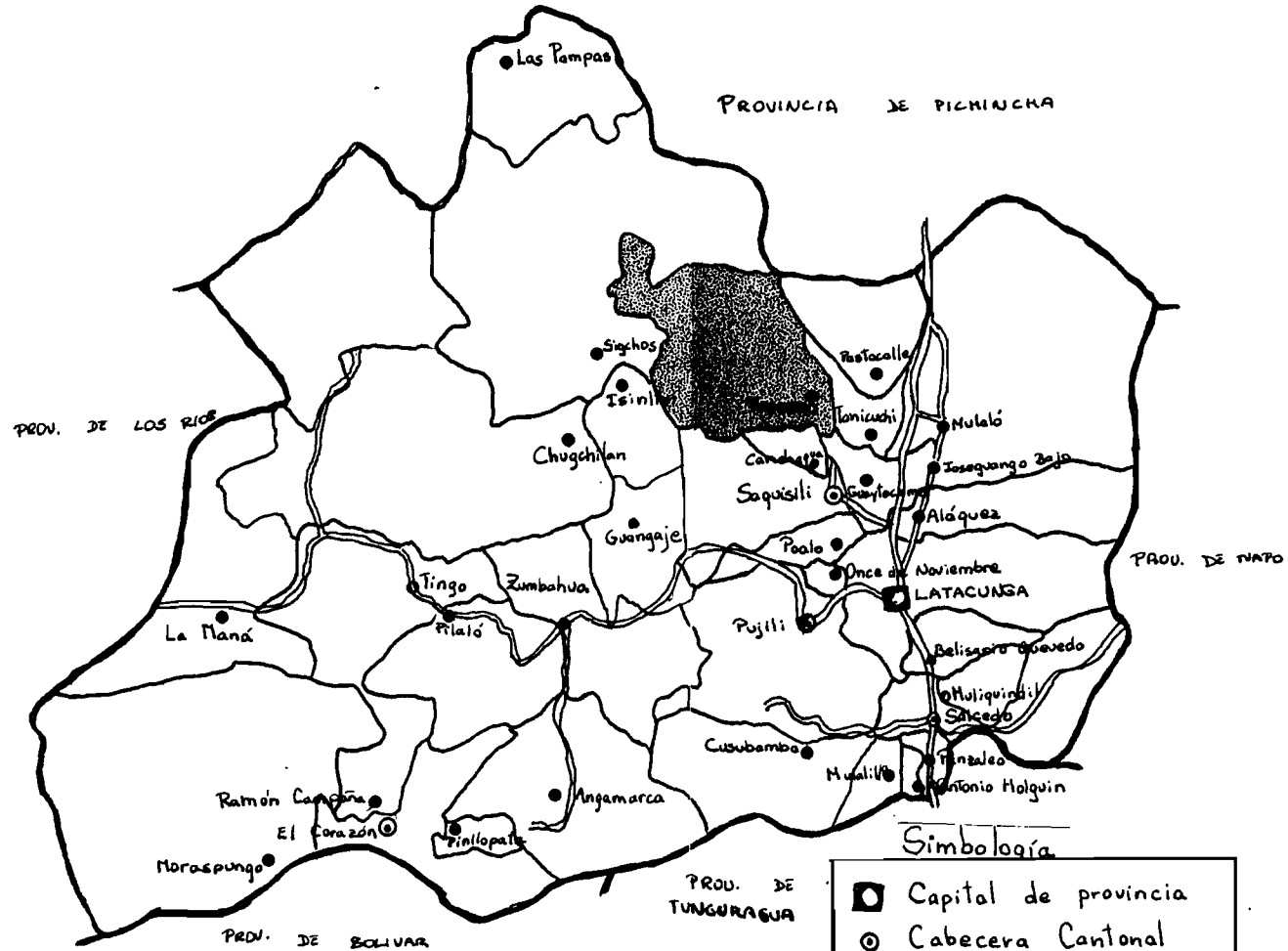
PORTELLI, Alessandro. 1991. "The oral shape of the law: the 'April 7 Case'". En: The death of Luigi Trastulli and other stories: form and meaning in oral history. Albany: SUNY Press.

RAMON, Galo. 1981. "Los procesos de diferenciación campesina". En: CAAP. Comunidad andina: alternativas políticas de desarrollo. Quito: CAAP.

RAMON, Galo. 1993a. "El secreto poder de la escritura". En: Galo Ramón. El regreso de los runas. Quito: COMUNIDEC.

- RAMON, Galo. 1993b. "El Ecuador en el espacio andino: idea, proceso y utopía". En: Galo Ramón. El regreso de los runas. Quito: COMUNIDEC.
- RAMON, Galo. 1994. "Comunidades y federaciones indígenas. Estructura interna y estilos de desarrollo". En: Xavier Albó y Galo Ramón. Comunidades andinas desde dentro. Dinámicas organizativas y asistencia técnica. Quito: Coedición CECI - Abya-Yala.
- SANCHEZ-PARGA, José. 1984. "Estrategias de supervivencia". En: Manuel Chiriboga y otros. Estrategias de supervivencia en la comunidad andina. Quito: CAAP.
- SCOTT, James, 1985. Weapons of the Weak. Everyday Forms of Peasant Resistance. New Haven and London: Yale University Press.
- SMITH, Gavin. 1989. Livelihood and Resistance. Peasants and the Politics of Land in Peru. University of California Press.
- SYLVA, Paola. 1989. "Las organizaciones rurales en el Ecuador. Informe final". Mimeografiado. Quito: CEPP.
- SYLVA, Paola. 1991. La organización rural en el Ecuador. Quito: CEPP- ABYA-YALA.
- Taller Agrario del Departamento de Sociología. "Diario de campo del Taller Agrario del Departamento de Sociología. Quito: PUCE.
- THOMAS, Nicholas. 1991. Entangled Objects. Exchange. Material Culture, and Colonialism in the Pacific. Cambridge: Harvard University Press.
- TAUSSIG, Michael. 1980. The Devil and Commodity Fetishism in South America. Chapel Hill: University of North Carolina Press.
- THURNER, Mark. 1989. "Política campesina y hacienda andina, siglos XIX-XX". Ponencia preparada para el Simposio CLACSO/FLACSO La comunidad andina en el siglo XIX. Quito 27-30 Marzo 1989.
- TOBAR, Abel y MONCAYO, Ramiro. 1987. Diagnóstico socio-económico y de recursos naturales. Area TTP (Cotacachi). Quito: CESA.
- URBAN, Greg. 1991. A Discourse Centered Approach to Culture. Austin.

UBICACION DE LA PARROQUIA TOCAZO












Simbología

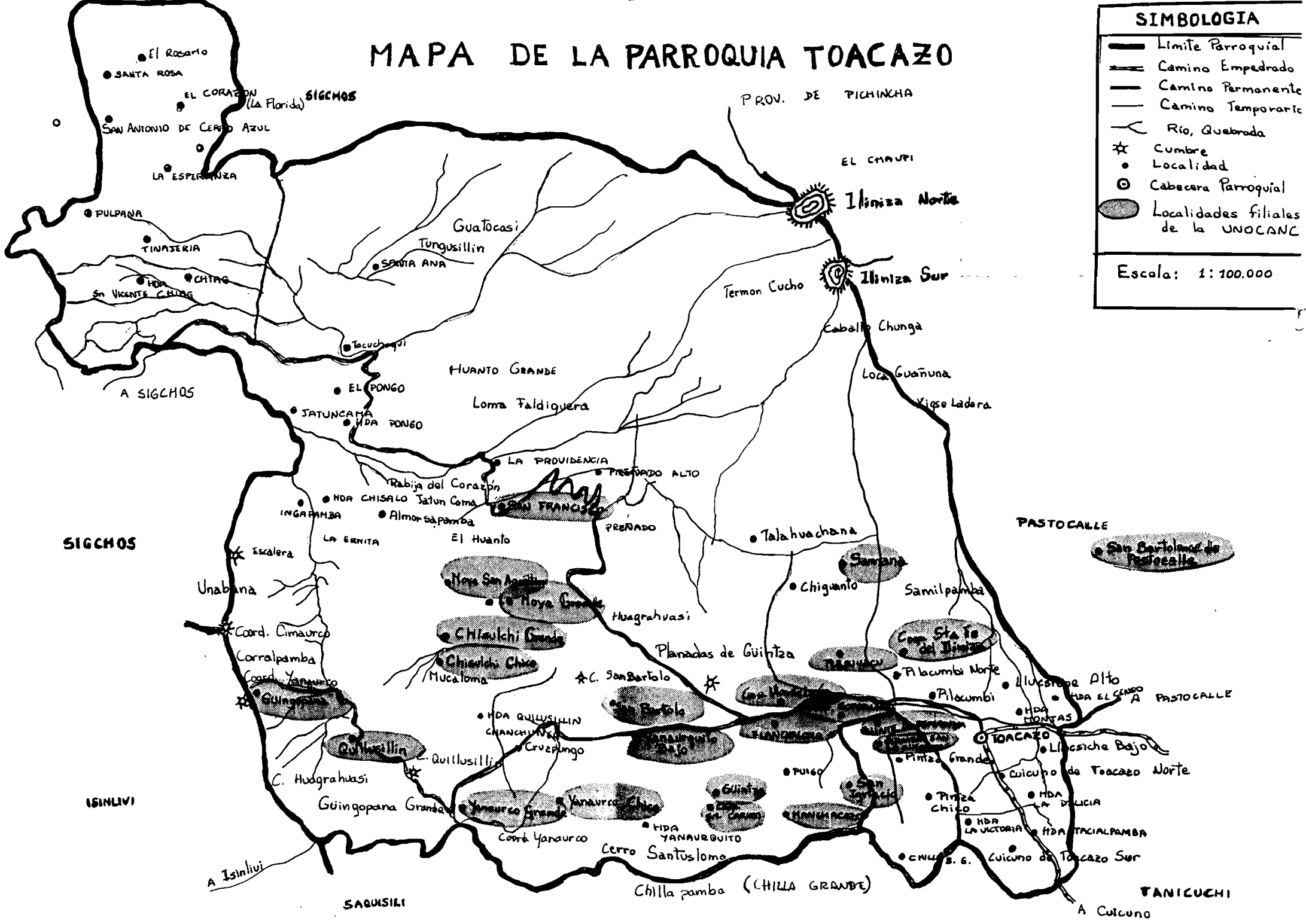
- ◻ Capital de provincia
- ⊙ Cabecera Cantonal
- Cabecera Parroquial
- Límite provincial
- Límite parroquial
- == Carretera pavimentada
- ▨ Parroquia Toacazo

MAPA DE LA PARROQUIA TOACAZO

SIMBOLOGIA

-  Limite Parroquial
-  Camino Empedrado
-  Camino Permanente
-  Camino Temporario
-  Rio, Quebrada
-  Cumbre
-  Localidad
-  Cabecera Parroquial
-  Localidades filiales de la UNOCANC

Escala: 1:100.000



La finca de media hectárea

Quien posea media hectárea de tierra bien drenada puede optar por utilizar toda la finca para cultivar fruta y hortalizas. Personalmente, yo la dividiría en dos mitades y dedicaría un cuarto de hectárea para césped, destinándolo a apacentar una vaca, y quizá también una cabra (que diera leche durante los breves períodos en que la vaca no tuviera), una cerda (para la cría) y una docena de pollos. Admito que tendría que comprar forraje para nutrir a estos animales durante el invierno; pero esto es preferible a la alternativa de comprar productos lácteos y carne. Dividiría el cuarto de hectárea restante en cuatro parcelas para la producción intensiva de verduras, dedicándolas, respectivamente, a patatas, legumbres (guisantes y alubias), hortalizas (de la familia del repollo) y raíces. Dividiría igualmente el prado de un cuarto de hectárea en cuatro parcelas, y cultivaría la finca entera en turnos de rotación de un año. Esto significa que plantaría una parcela de césped cada año, la cual seguiría con césped hasta que la revolviere cuatro años después. Construiría un establo para la vaca, porque no tendría bastante césped para mantenerla al raso todo el año. Tendría un invernadero para tomates y colmenas para abejas, y plantaría un campo de hortalizas en el que, además, cultivaría para casa verduras, hierbas y frutos blandos.

Cuarto de hectárea de pastizal
El cuarto de hectárea de pastizal servirá de pasto a las vacas durante el verano. Deje que los pollos corran de aquí para allá, dándoles un gallinero móvil. Cuando se quiera revolver la parcela anual, lleve los cerdos allí y deje que hagan ellos mismos esta faena.

Parcela de verduras
En el bancal de verduras para uso doméstico, plante verduras adicionales para el consumo personal. Espinacas, zanahorias, lechuga, apio, puerros y cebollas, junto con coles, legumbres y patatas, proporcionarían un régimen alimenticio variado. Plante un cuadro de hierbas cerca de la cocina, y girasoles destinados a extraer con prensa, el aceite para consumo propio.

Guisantes y alubias
Cultive, al menos, tres especies de alubias (por ejemplo, habichuelas, judías enredaderas y habas comunes) y gran cantidad de guisantes. Plante hortalizas (coles) en esta misma parcela al año siguiente.

Coles
En el bancal de coles, cultive una diversidad de repollos, coliflores, brécoles y coles de Bruselas para la alimentación personal. Cultive berzas, nabos y rutabagas, que son raíces comestibles, pero también coles, para alimentar a los animales. Al año siguiente, plante tubérculos en esta misma parcela.

Repollos
Brécoles
Berzas
Coles de Bruselas
Coliflores

Colmenas

Vaca apersogada

Pocilga móvil

Guisantes Judías enredaderas

Rutabagas Habas comunes Habichuelas

Patatas Siembre patatas cada año en la parcela de césped recién removida con el arado.

Gallinero móvil

Invernadero

Cobertizo de aperos

Cajoneras para plantas nuevas

Establo para la vaca

Montón de compost

Arboles frutales

Patatas

Zanahorias

Girasoles

Hierbas

Fresas

Grosellas

Puerros Cebollas

Remolacha

Raíces
Cultive raíces, especialmente remolacha grande y remolacha forrajera, para alimentar al ganado durante el invierno, en el bancal donde haya habido coles el año anterior, el cual se cubrirá de césped el siguiente.

Remolacha forrajera

Ruibarbo

Frambuesas